I. I. S. G.
COLLECTIE
IGO FEDELI

LA BATALLA

Periódico de Ideas y Crítica

(PORTE PAGADO)

AÑO III — NUM. 43

Conocer y propagar una idea no es suficiente, se requiere aún más: ser consecuente con la idea misma.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: GUADALUPE 1669 | SETIEMBRE 20 de 1917 | APARECE LOS 10 20 y 30 DE CADA MES | ADMINISTRADORA: MARÍA COLLAZO

VOCES DE ALARMA

EL FANTASMA DE LA GUERRA

Una nube sombría y misteriosa se divisa amenazante sobre el horizonte de la América del Sud.

Anuncios de tormenta, presagios de ciclones, augurios de tempestad parece traernos esa nube que se extiende sobre el cielo y amenaza envolver entre sus sombras la claridad del Sol.

Ya resuenan de nuevo las charangas patrioteras, ya retumba por los aires el zumbar de los tambores convocando a la majada al festín del sacrificio.

Ya los buitres olfatean con placer el olor a carne fresca y ya sueñan, miserables, con la sangre aprovechable de los hijos del trabajo, que es la carne que se juega en el azar de la guerra.

No se invoca como otrora la defensa de los dioses, porque en ellos nadie cree; «el honor de la bandera, la dignidad de la patria y la defensa del derecho y la libertad del pueblo» son las frases rimbombantes con que engañan a los hombres los falsos sacerdotes de la época.

Y en el secreto misterioso de los conciliábulos diplomáticos, sin que el pueblo *soberano* tome parte, ni intervenga, se dispone de su vida como si fuera un rebaño para un remate de feria.

El periodismo, puesto en manos mercenarias, azuza las pasiones y excita los instintos más brutales de los pueblos, incitando a las turbas ignorantes a saciar sus bestiales apetitos en el fragor de la guerra.

Y las masas inconscientes, arrastradas por la sugestión de la prensa, se lanzan, como en estos últimos días en la ciudad porteña, a la destrucción sin objeto de las casas de los súbditos extranjeros, como se lanzaron a destruir las bibliotecas e imprentas anarquistas en los días tristemente memorables del centenario, con la impunidad, el apoyo y el aplauso de la policía y de la prensa.

Ha dicho un diario argentino que se necesitaba un pretexto para romper las relaciones diplomáticas y que ahora era el momento aprovechable para encender en Sud América la hoguera siniestra.

Añadía a estas palabras una incitación al gobierno para la declaración inmediata de la guerra. La prensa argentina y uruguaya, ha seguido, en general, el camino de la prensa europea cuando exacerbaba las pasiones que habían de provocar la catástrofe fatal que ensangrienta la tierra.

Y nos hablan de las conveniencias morales y económicas y de las grandes ventajas comerciales que traería como consecuencia la alianza con la fuerza de la Entente. Y se pretende disfrazar con el nombre de «la lucha por la libertad de los pueblos», los sueños de ambición acariciados en la mente de comerciantes y banqueros.

No conocemos las tramas que se elaboran en silencio en el recinto tenebroso de nuestras cancillerías; no sabemos los compromisos que por conveniencias políticas y económicas, particulares, se habrán impuestos los gobernantes del pueblo uruguayo; solo sabemos que se hallan en juego nuestros más vitales intereses y que es altamente significativa y alarmante la actitud del oficialismo, al emprender abiertamente una campaña guerrera desde la prensa que refleja ante la opinión la omnímoda voluntad del partido gobernante.

La prensa aliadófila europea asegura la intervención de Sud América en la guerra y ya se cotiza, probablemente, en los mercados de la diplomacia europea el precio de la sangre del pueblo sudamericano.

Soplan vientos de tragedia, y el humo de la pólvora europea, que ha arrasado campos y ha destruído ciudades, que ha mutilado vidas y destrozado corazones parece extender su negro manto al suelo de América.

¿Consentirán estos pueblos, que tienen ante sí el cuadro sombrío de tres años de amarga experiencia, que se manchen con la ignominia de la guerra los fecundos campos del continente nuevo? ¿Consentiremos, con nuestra sumisión cobarde, que nos lleven como corderos al sacrificio, sin que de nuestro espíritu emerja un gesto de virilidad que atruene el espacio en una afirmación solemne?

Abrigamos la esperanza de que en el suelo virgen de la América brille por primera vez el astro radiante de la libertad, alumbrando al mundo con la antorcha luminosa de la Revolución salvadora el camino supremo de la Vida.

Los sucesos de Rusia

Apenas se recibió la primer noticia de que en Rusia había estallado una contra-revolución apoyada por los elementos conservadores, hemos sentido una gran satisfacción, porque, nos dijimos, al fin los elementos avanzados se darán cuenta que las contemplaciones son perjudiciales y tomarán medidas enérgicas y terminantes, encarrilando las cosas en forma que determine clara e inequívoca, los verdaderos derechos de libertad política y de igualdad económica.

Todos los que más o menos aproximadamente conocíamos los antecedentes históricos de los movimientos revolucionarios rusos, el gran elemento intelectual y de acción que desde hacía años había tomado parte en infinidad de movimientos de emancipación social, no podíamos, repetimos, conformarnos en que dicho elemento aceptara simples cambios de decorados, quedando en pié gobernantes que, aún en forma provisoria, y con tintes democráticos, nos resultaba en pretenciones todo un petit Czar.

Los últimos telegramas vienen confirmando nuestro optimismo expresado en números anteriores de «LA BATALLA» y aplasta en forma incontrovertible los enfermos pesimismos de aquellos que han perdido toda esperanza en una regeneración humana.

El elemento avanzado Ruso, superior en número y calidad a las minorías avanzadas de los demás países, no podía, en ninguna forma, ser aplastado por el elemento reaccionario moscovita. La revolución de 1903 y 1905 y otros hechos de trascendencia, realizados en dicho país, ha tenido forzosamente que aleccionar al elemento progresista y convencerlo que únicamente poniendo todo a disposición de todos podría resolverse el gran problema ruso como es también el único remedio para resolver en todos los países los problemas sociales existentes.

Indudablemente que una revolución de carácter avanzado no puede afianzarse en un período corto de tiempo y forzosamente tiene que estar sometido al vaivén de las fuerzas en pugna que se disputan la supremacía; pero al fin, después de los inevitables y necesarios tanteos, la revolución tiene que afianzarse, haciendo morder el polvo definitivo de la derrota, a todo ese elemento que no ha hecho más que vivir explotando y tiranizando al pueblo.

Se triunfará al fin, no hay duda, demostrando a los cansados, a los envejecidos ante de tiempo, que no hay que juzgar al conjunto de los hombres con el negro pesimismo de su estado individual.

CONTRA LA GUERRA

Ni germanófilos, ni francófilos, ni neutrales con cola, nosotros; como anarquistas, somos contrarios a la guerra en sí, que solo beneficia a gobernantes y capitalistas.

20 DE SETIEMBRE

Todo hecho histórico que marque un jalón en la trayectoria de los pueblos hacia el progreso, nos es simpático; porque hacia él marchamos y obramos como motores en los conglomerados sociales. Pero, para que tales hechos los aceptemos así, es preciso que ellos hayan tenido virtud efectiva y tangible en el terreno de las realidades.

De lo contrario, ¿qué pueden importarnos? No nos pagamos de ficciones. Queremos realidades, realidades.

Así, la caída de la Porta Pía el 20 de Setiembre de 1870, pudo ser un gran paso hacia la libertad. Sin embargo, fué desvalorizado en la materialización de [illegible] ciones de los hombres. Como fué igualmente desvalorizado aquel otro gran movimiento libertador que se conoce en la historia con el nombre de Revolución Francesa y que proclamó los Derechos del Hombre. ¿Y la libertad de América, qué cambios, qué innovación introdujo en los métodos de convivencia de los pueblos?

Para el pueblo, para ese pueblo que eternamente sufre y que eternamente produce, esclavizado siempre bajo todos los climas y bajo todas las formas de gobierno, llámensé como se llamen: reaccionarios, demócratas y hasta socialistas; no representan para él esas efemérides—que pudieron ser de libertad—etapas de progreso. ¡No! Porque, cuando los pueblos quieren hacerlas reales y tangibles, las bayonetas que fueron vencedoras, se hundieron fratricidas en sus pechos.

Así hemos visto asesinar al pueblo de París que enarbolaba como bandera los famosos *Derechos*, y ametrallar cobardemente a los trabajadores de Milán, por los mismos hombres que abrieran la brecha en los muros de la Ciudad Eterna, bendecidos por Pío IX.

Son conquistas morales: nos alegan los simples y los tartufos. ¿Qué nos importan las conquistas morales y del espíritu, si caminamos por la vida cargados de cadenas? Y he ahí también, por qué no aceptamos el progreso actual. Pues si ayer fuimos parias, esclavos o siervos, hoy somos asalariados.

Han variado las formas de esclavitud; mas, la tiranía en sí continúa y continuará hasta que seamos capaces de sacudir el doble yugo—moral y material—que nos mantiene uncidos al carro del privilegio.

Los trabajadores, nada tienen que ver con esas efemérides, mientras no hayan abierto la brecha que nos conducirá a la verdadera libertad: a la Anarquía.

Es necesario tener siemp preresente que jamás se ha efectuado ningún progreso en la sociedad humana con peticiones humildes ni con legalismos. Todos los avances que la humanidad ha hecho, han sido preparados y efectuados luchando contra los poderes autoritarios.

En la Argentina

EL DESPERTAR PROLETARIO

Malos vientos comienzan a correr para los privilegiados de las tierras del otro lado del Plata. Las multitudes laboriosas hacen explosionar sus ansias de mejoramientos y de libertad, en gestos soberbios de rebeldías. No hay vallas ni hay diques que se opongan a sus impetuosos avances. Hay voluntad, hay nervios y deseos de triunfar. Y como una racha de optimismo que besara todas las frentes, que tonificara todos los pechos y fortificara los músculos, se lanzan audaces a la conquista de sus derechos, ignominiosamente conculcados por el capitalismo engreído.

¡Malos vientos corren!

Es que no podía ser de otro modo. La miseria había llegado a su grado máximo. Y no era posible soportar el peso de tanto mal sobre carnes que iban quedando fofas, flácidas, debilitadas, por el hambre y la opresión.

Y de ahí que resurge indomable y brioso, el espíritu libertario y de rebelión de las huestes del trabajo. De ese espíritu que fuera sembrado a raudales y abonado con sangre de apóstoles y mártires. Forjado a golpes de inteligencia, de testarudez y de audacias. Y que ha sido bruñido en el yunque duro y sonoro de las convicciones profundas. No podía ser de otro modo. Es más: este resurgir actual, lo esperábamos. Pues sabemos de lo que es capaz el proletariado argentino. Por eso hoy, nos congratulamos de su resurgir insurrecto [illegible] triunfo.

¡Salud, camaradas! Luchad tesoneros y sin desmayos, que el triunfo es de los fuertes. Y tened presente que el proletariado de América, os acompaña con sus ansias. Las miradas de todos los irredentos, vueltas están hacia allí, cual si fuera la tierra prometida.

Por las últimas informaciones recibidas desde la Argentina, sabemos que el gobierno de los *regeneradores* del radicalismo se apresta a sofocar por las armas, el movimiento huelguístico que los obreros de casi toda la república sostienen en estos momentos, habiéndose producido algunos choques sangrientos y efectuádose innumerables detenciones de compañeros y de obreros.

El sabotage—poderosa arma para combatir el capitalismo y lesionar sus intereses – ha sido empleado enérgicamente por los trabajadores, apoyando de manera resuelta los pliegos de condiciones.

La gran huelga que los obreros de la Compañía Alemana Transatlántica de Electricidad, sita en el Dock Sud, tuvo un éxito ruidoso, máxime si se tiene cuenta lo difícil que habían resultado siempre las tentativas de organización de esos trabajadores. Otro éxito fué la huelga de los obreros del Ferro-Carril Central Argentino, Tafí Viejo, Rosario y San Cristobal.

En San Fernando, estalló la huelga general en solidaridad con los obreros aserradores. Después de un día de paro, se consiguió un brillante triunfo.

Continúa sin solución pero firme la huelga de los obreros tranviarios, panaderos, estibadores y marineros del puerto de Santa Fé.

Los tranviarios, gráficos y planchadoras de Rosario, continúan aún en huelga, manteniéndose firmes, dispuestos a [illegible] triunfo.

También se declararon en huelga los obreros de los ferrocarriles santafecinos, Compañía G. de F. C. de la P. de Buenos Aires y F. C. del Sud.

Estas informaciones fueron recibidas el día 18 del corriente.

LOS REBELDES

La rebeldía es la flor del alma, el acicate del perfeccionamiento, el ansia de ver todo libre, limpio, inmaculado, lleno de purezas.

Esa inquietud desesperante de ciertos temperamentos sensibles, la nerviosidad y la acometividad, consecuencia de sentir bien hondo ciertos fenómenos sociales, son resultados de la rebeldía personal.

El rebelde es un fruto avanzado de un siglo futuro. Su inteligencia inquieta, sus ilusiones vaporosas, sus quimeras imposibles, sus arranques de cólera son expresiones gráficas de su alma, de su deseo poderoso de progreso moral, de su visión a través de sus ojos atormentados.

La juventud es precisamente la época de rebeldía moral. Es ella la que abofetea con su fuerza física el materialismo triunfante, la que apostrofa la injusticia, la que desafía el crimen, la que decide el éxito del individuo. Es a fuerza de rebeldías y de reveses que se asciende a la cumbre, pero para mirar desde ella con los brazos en cruz y el gesto altivo. Allí en la altura es donde se oye el rumor de los cuervos, el aletear de los incapacitados y la vocinglería de los abofeteados. Cuando se llega al triunfo soberbiamente, con la soberbia de haber hecho una obra que marque una estela de luz y uno se ha erigido sobre las piquetas de demolición; cuando ha formado su mismo pedestal con la voz de los graznadores y el insulto de los mediocres y de los enemigos, puede uno mirar de frente y exclamar: ¡He vencido!

Pero vencer, sí, después de haber librado batalla y sostenido guerra de trincheras sin más armas que la pasión, siempre que ese apasionamiento no le guíe el interés, ni tenga móvil egoísta; vencer sin rastrería, sin tener que contemplar al final de la jornada el polvo de las rodillas, sin haberse servido de las gradas palaciegas, ni de los templos, ni de las sonrisas. Vencer a campo abierto.

Esta es la rebeldía moral y triunfante, de la juventud con ideales, la que siente y eclosiona en un instante feliz; esta es la grandeza de alma a la cual se llega desafiando la tormenta social

La rebeldía nace en los corazones de primavera, germina en los espíritus afiebrados y sirve como el erial potente para alentar a los oprimidos y a los débiles.

Quien no se siente rebelde a los veinte años, no puede ser hombre sincero. Es la edad maravillosa en la cual se ve el mundo como un grano de arena, que se volatiliza y se disuelve a disposición del temperamento.

La rebeldía impone sacrificios, la juventud los cumple; la rebeldía precisa apóstoles, la juventud con todo su amar los propone. Las cárceles se llenan de mártires y las sociedades de convencidos. Y de un hogar obscuro y miserable, plebeyo quizá, con el hambre por divisa, brota un rébelde y con su verbo demoledor destruye todo y convulsiona el mundo. Es el predestinado del porvenir.

Mas lo difícil, lo heróico, lo grande es mantenerse con esa eterna juventud, con el corazón en llamas y la fiebre interna que lo quiere saber todo y profanar lo misterioso.

GUSTAVO A. NAVARRO.

SECCION LITERARIA

Atrás...!

En la impotencia, charca en que se agita,
nada en blasfemias y furores canta,
por ver si el eco de su voz levanta
a quien su torpe proceder le imita.

Irrisible esperar, lucha inaudita
que cual la sierpe, con silbido encanta,
pretendiendo arroilarse en la garganta,
para ahogar un deseo que en el grita.

Pero es envano, sus esfuerzos cejan:
De la razón los buenos no se alejan
y es la verdad para ellos su oriflama.
Mientras el impotente que en circuíto
del mal, vagando vá, tiene ya escrito,
que ha de ser combustible de su llama.

A. NIL.

Los burros

Los burros de cuatro patas, así graves como son todos, con esas miradas reflexivas que les caracterizan, me inspiran las mayores simpatías. Soy uno de los que opinan que el burro es un ser a quien, no se sabe por qué aberración, se le desestima, empleándole para trabajos pesados y de más de catorce horas a veces, lo mismo que si se tratase de cualquier vulgar trabajador.

Yo, que tengo alguna afición a los estudios de antropología, me he preocupado de la psique (vulgarmente entendida por «alma») del burro. Anatómicamente nunca he podido inducir un asno criminal nato. Todos tienen la misma mandíbula, normal, muy lejos del prognatismo humano. Los pómulos y los arcos zigomáticos no se diferencian de un burro a otro. Y la historia no nos presenta a ningún hombre que parándose ante un che que apostrofaron a Sócrates: «sois un monstruo»—le dijo un extranjero en Atenas.

Me explico, por lo que a mí me pasa, la predilección de Pascarella por todos los onagros, llamados «burros» deprimentemente, como para rebajarlos a la medida de los hombres que lo parecen. Hay, en la mirada de estos animales—no me refiero a los hombres,—una expresión tal de pensamiento serio y hondísimo, que no la he sostenido un instante sin retirarme luego caviloso, triste y preocupado. ¿Este—me he dicho a veces—sólo pide hablar para vindicarse ante los hombres de estudio? ¿Si estaremos cometiendo la mayor injusticia social al desconsiderar como lo hacemos, la personalidad de este individuo?

He de decirlo alto: me he retirado siempre más meditabundo que el mismo burro, a quien seguiré llamando con este sustantivo para mejor hacerme comprender, ya que dejo sentado que no uso esta acepción en ninguna forma despectiva, y tentado estuve, no pocas veces, de adquirirme uno, por el vil trato de la compra para así entendérmelas con él a todas mis anchas.

Nadie me podrá convencer, no digo ya demostrar, que la psique del burro no sea más noble que la del clasificado como «ser humano». El burro, ese burrito de terso pelo y de andar tan gentilcillo, no roba, no mata, no calumnia, no traiciona, y no se vende aunque lo compren algunos. Es amable con todo el que lo acaricia, ¡y qué aire tan superior y digno guarda hacia aquellos cuya indiferencia es es prueba de un desconocimiento absoluto sobre lo que yo llamaría borricología, por más que muchos, con o sin el derecho ministerial, hicieron todo lo posible, en las facultades, para conocerla!

Me he dicho, ante tanto antecedente como he investigado: «veamos, ¿qué podrá inducir a nadie a asegurar que un asno cualquiera de la especie, es positivamente un animal irracional?» Casos atávicos se presentan en el hombre, donde Lombroso no puede menos de exclamar: «qué bestia! ¡es su insensibilinad como la de un poste!» Pero en los burros, ¿quién se atrevió con tales interjecciones? Los dómines de aldea y aún los de provincia que hablan de «varas disciplinarias», podrán llamar a un alumno tres veces burro; sin embargo, los grandes autores usan el despectivo «bueyes» para los hombres bastante obtusos, como absteniéndose de rebajar tanto al onagro, comparándolo con el hombre, cuya cerradura de mollera en ciertos casos, ni San Pedro la podría abrir, malgrado todas sus llaves, que lo abren todo. ¡Y pensar que, en los crudos dias del invierno que asoma, muchos hombres, no tan dignos que digamos, ni tan inteligentes, ni tan útiles, se hallarán arrebujados entre colchas, hasta las diez de la mañana, si a mano viene, mientras mis amados [illegible] o al carro-escoba, a las doce de la noche, cuando la gente sale del teatro arre que arre, tirarán y tirarán, fuertes de pecho, bajo el látigo innoble del verdugo carretero!

Animos he tenido, cuando he contemplado una de estas iniquidades, lleno de nn ímpetu reivindicador, de gritar al despiadado conductor:

—¡Animal! ¡Trate usted al prójimo con más consideración, y no dé a nadie un trato que para sí mismo no quiera!

Sí, emancipar a tanto burro desgraciado como anda por el orbe, tal es mi ensueño. Todo mi mayor dolor consistiría en que, después de haberle ayudado a ser libre, a gobernarse a sí mismo, se rebajase hasta la *altura* de algunos hombres, pretendiendo él tambien esclavizar a los ignorantes.

Pero, no. ¡Miran tan santamente los asnos, que no hay para qué desconfiar! De todos modos, en cuanto halle la oportunidad de habérmelas con una burra que críe, me adquiero un borriquillo; y como estoy perfectamente convicto de la nobleza congénita de su alma y la clarovidencia de su seso, estudiaré en mi hijo adoptivo, por medio de luengas y profundas conversaciones, en qué intríngulis psicológico está la diferenciación de su especie, espiritualmente concebida, es decir, pensando, con relación a una una tercera parte de la nuestra.

Y la ciencia me elevará en una estatua a la memoria de las generaciones venideras, por haber llenado una laguna honda, en la psicología, que hasta hoy es un problema su sondaje: la diferenciación existente entre los hombres-burros y los burros-hombres.

F. B. B.

Nuestros Centros

«Arroyo Seco», Calle Rocha 2223.
«Labor y Ciencia» La paz 2196
«Biblioteca E. Zola» Capurro 69
«Centro Internacional» Río Negro 1180
«Liga Racionalista» Yaguarón 1238
«Centro Gastronómico» Reconquista 588
«Liga Antimillarista» Río Negro 1180
«Centro Luz y Vida» Villa del Cerro
«Centro de Villa Muñoz» Aramburú 1928
«Centro del Paso del Molino» Zabala 122 (Pueblo Victoria)

BANDERILLAS

HOY POR TI, MAÑANA POR MI

Estos días pasados una delegación de la «Liga de Defensa Comercial» de Montevideo, visitó al presidente de la república (el del famoso «alto») y le expusieron la situación *crítica* (¡qué caras duras!) porque atravesaba el comercio de este país.

El presidente los atendió muy afablemente expresándose en la siguiente forma: «Es mi deseo buscar por todos los médios el mejoramiento de las clases productoras (se refiere a los que *hacen* producir) y no he de bajar de la presidencia sin dar antes al comercio, que la «Liga» representa, todas las leyes que necesita para su mayor desarrollo y amplio funcionamiento.»

Estas palabras del presidente quieren decir en buen criollo: que, como las leyes vigentes amparan aún poco el latrocinio de comerciantes e industriales, creará otras para que puedan continuar explotando más a mansalva el sudor del pueblo productor.

Viera se dirá para sus adentros: una mano lava la otra y las dos... lavan la cara.

UNA VEZ CADA UNO...

La Compañía Swift (ex Frigorífico Montevideo) desistió por el momento, de llevar a cabo la instalación de un frigorífico en Rosario de Santa Fé (R. Argentina) por el desagrado que le ha causado la forma en que el personal del «Ferrocarril Central Argentino» a tratado los intereses de lo empresa, destruyéndole vagones, casillas, etc.

Paciencia, señores capitalistas; es necesario que se vayan acostumbrando a estos dolores de cabeza y aprontarse aún a mayores trastornos, a juzgar por los vientos récios que estan soplando por muchas partes del mundo...

Hoy la clase trabajadora, se está convenciendo que con los brazos cruzados no se conquistan mejoras y empieza a imitarlos a ustedes, que emplean todos los medios de fuerza posible para asegurar su explotación y predominio.

[illegible] vez cada uno: como los cocos!

LAS MONEDAS DE PLATA

Leemos en un diario la siguiente noticia: «Recordamos a nuestros lectores que el 15 del corriente vence el plazo de circulación de las monedas de plata del viejo cuño.»

Después de leído dicho aviso nos dimos cuenta enseguida que tal advertencia no rezaba con nosotros, los pobres, por cuanto, no solo no conocemos aún las nuévas monedas de plata, sino que hemos perdido hasta la memoria de como son las viejas.

EL VALOR DE LAS VACAS

Un diario Argentino a tenido la ocurrencia de reproducir un recibo de vacas, suscripto en el año 1891. ¡A un peso cincuenta se vendian en aquel entonces, hoy valen cien pesos!

¿Aumentaron en la misma proporción los jornales de los obreros de hoy?

¡Después nos dicen que vamos mejorando economicamente!

¡SALIR DEL FUEGO PARA CAER EN LAS BRAZAS!

Un ciudadano, Raymundo Hernández, que militaba en las filas del nacionalismo, dirigió días pasados una carta al «candidato» Baltasar Brum, expresándole que: «compenetrado del programa liberal, generoso y patriota del Partido Colorado ingresaba franco, voluntario y sin temores en el seno de dicha colectividad.»

Pero, ciudadano Hernández, ¿aún no se ha convencido Ud, que tanto el partido blanco como el colorado son cortados por la misma tijera, y que tanto uno como el otro no tienen mas aspiración que la posesión del poder? ¿No ha notado que en ambos partidos los únicos que salen ganando son los ases, los cuales escalan las altas posiciones a expensas de la masa laboriosa que sirve eternamente de escalera? ¿Para qué, entonces, salir del fuego para caer en las brazas? ¿Para qué?

¡AH! TIGRE!

El Dr. Alfredo Palacios, el ya famoso socialista Palacios, en uno de esos arranques que tan bién le asientan—por cuanto ya es profesional viejo en estas cosas—pronunció las siguientes palabras en un mitin pàtriotero que se realizó en Buenos Aires, como acto de desagravio al Dr. Pueyrredón, por haber sido tratado de *Asno* por el idem ministro aleman: «la entrega de los pasaportes a Luxburg es una medida tardía e insuficiente, el pueblo debe de exigir al gobierno que rompa las relaciones con Alemania y en caso contrario, cuando venga el reemplazante de Luxburg, debe de irse a esperarlo al puerto y arrojarlo al Rio de la Plata «spurlus versenkt».

¡Ah! tigre ¡Cómo se conoce que los alemanes están lejos!

LOS BARCOS ALEMANES

Algunos calificaron de acto arbitrario, abusivo, el hecho de que el gobierno del Uruguay se haya incautado — como medida provisoria (!?) — de los barcos alemanes anclados en *nuestro* puerto.

¡Abusivo, arbitrario! ¿Y acaso, toda la forma actual de organización social no es abusivo y arbitrario? ¿Qué hace el gobierno con sus súbditos, el comerciante con sus clientes y el patrón con sus obreros y empleados, sino abusar en forma arbitraria y sin límites y, sin embargo, los más están conformes?

¿Para qué entonces quejarse porque se agrega una arbitrariedad más al gran conjunto?

Pequeñeces hombre, pequeñeces!

GUERRA JUNQUEIRO

Con motivo de los grandes acontecimientos huelguísticos que aún mantienen en jaque a gobernantes y capitalistas portugueses, el telégrafo nos habia transmitido la noticia, que sonaba como candidato para formar el nuevo ministerio, como único medio de solucionar dicho conflicto, el revolucionario y simpático poeta Guerra Junqueiro.

En seguida nos pareció dicha noticia un soberano canard, porque, nos parecía imposible que el cantor de la revolución portuguesa, el que siendo diputado tuvo que retirarse del parlamento diciendo lo siguiente: «Señores: llevo aquí un mes y [illegible] El comedor es pequeño, los convidados son muchos, faltan puestos para tantos hambrientos y yo comprendo que estorbo. Buenas tardes.» ¿Cómo es posible repetimos, que todo un hombre de carácter como Guerra Junqueiro, se preste ahora a servir de pantalla para salvar los intereses de vulgares gobernantes y de perversos capitalistas?

Afortunadamente el telégrafo se calló.

Se avergonzó de su calumnia. Mas vale así.

El cura del Cerro

Hace algún tiempo se susurran por las calles del Cerro ciertas conversaciones por las cuales se comenta mas o menos risueñamente algunas travesuras del santo padre de la iglesia de esa localidad.

Parece, según el decir de las gentes que el fraile a que hacemos referencia es un ejemplar mofletudo y robusto, cuyo físico agradable y modales cariñosos han llegado a producir verdadero furor entre las niñas y damas de la más aristocrática sociedad de la Villa.

Pero la gente dice aún más y se afirma hasta el número de niñas que no han podido resistir la tentación del pecado y han comido la manzana del árbol prohibido. Y tras el placer pecador la fruta les ha hecho mal y hoy sufren la consecuencia de una indigestión prolongada...

La gravedad de la situación de estas aristocráticas niñas alarmó a sus respectivos padres que no han sabido aún si castigar con el escándalo a ese fraile **inmoral** o guardar silencio y salvar así la **honra** de sus hijas.

Nosotros que somos amantes en mucho, de la moral de Cristo, no podemos culpar a este fraile que, en este caso, al menos, ha querido enseñar con el ejemplo aquella santa máxima moral del Nazareno que decía «Creced y multiplicaos».

Los padres de esas inocentes pecadoras que deben ser buenos creyentes deben seguir llevando sus hijas a la iglesia que el mismo fraile se encargará de darles la santa absolución en medio del silencio misterioso del confesonario,

Un vecino del Cerro.

Opiniones de los maestros

Queridos compañeros: Salud fraternal a todos, luchadores por la buena causa de la libertad humana.

Muchas gracias por vuestra atenta carta. La idea que sugerís es excelente. Buscar el mejor medio para inculcar a la juventud las inclinaciones emancipadoras, acostumbrándola a pensar y a protestar contra la autoridad.

Es una excelente idea; pero para decirlo todo y decirlo bien, será preciso reflexionar.

El único medio — esto lo sabemos todos—es predicar con el ejemplo. Nada mejor que el ejemplo. Y este ejemplo no basta darlo luchando consigo mismo. Esto no será suficiente. La juventud es excesivamente sensible. La menor nota falsa en la vida del luchador hace desaparecer a los ojos de la juventud, todo el encanto y la aureola que le rodea. Es preciso qué cada paso de nuestra vida esté en armonía con el fin supremo que nos proponemos alcanzar.

Si uno es autoritario en la familia; si uno es servil con los poderosos o solamente con las autoridades; si no usa uno del espíritu de crítica benevolente, y si al mismo tiempo se critica a los otros; si uno no se posesiona del entusiasmo que nos permite pasar ligeramente sobre los detalles, para ver siempre nuestro grande, nuestro soberbio fin — todo esto puede pasar desapercibido en la propaganda entre hombres de edad. — ¡Pero la juventud! — La juventud ve todo esto inmediatamente. La contradición entre la vida y el ideal, el lado mezquino de las querellas de partido cuando la discusión deja de ser discusión de principios (ésta puede ser tan apasionada como se quiera: y *debe* serlo, ya que se trata de saber «que hacer»), y se convierte en asquerosa rivalidad de personalismos...

De todo eso se aprovecha la juventud en el fondo. Y en todo eso, nosotros, los padres, continuamente sembramos las primeras dudas.

Habrá muchísimo que decir en favor del método científico...

En fin, estos son simples

pensamientos transportados al papel de prisa—muy de prisa, que sería preciso desarrollar bien.

Dos palabras todavía y son para deciros cuanto admiro siempre vuestra firme acción, continua sobre todos los puntos y sobre todas las formas, en España.

De todo corazón con vosotros, hermanos y amigos,

PEDRO KROPOTKINE.

La unión libre

El convencionalismo es el enemigo acérrimo de la verdad en todas las manifestaciones de la vida; aunque la verdad se sienta adentro y pugne por salir hacia afuera, se le sofoca, se le tortura al extremo de acallar todo sentimiento que sea en detrimento de ese convencionalismo que, a la manera de los comercios, sólo sirve para el engaño.

Los que están en desacuerdo con la unión libre, no lo están por convicción, porque se practica el amor libre a escondidas sin que las *leyes* puedan evitarlo.

La unión libre salva de la corrupción a millones de criaturas que, por convencionalismo aceptan al «esposo» que el «buen nombre» de la familia le impone; mas, después, esa ley inevitable que es la naturaleza, la arroja en brazos de quien llega a sentir amor, afinidad, simpatía, etc. He aquí, entonces, que el amor libre es una necesidad y un hecho inevitable. ¿Se practica en la sombra? El convencionalismo de una falsa educación y el cuidado que debe tener del «esposo» que por las leyes es su *dueño* y que por las cuales tiene hasta el derecho de matarla si la hallara en brazos de quien ama y siente necesidad de estar unida, se ve obligada a tener que hacerlo escondidamente.

Esto pone de relieve la necesidad de la unión libre que a más de evitar, de esconder o torturar la manifestación más bella de la vida, evita esa corrupción que es lo más bajo que pueda concebir la mente humana: la de entregarse y tener que estar unida a hombre que no ama y que por el contrario aborrece, pero que el convencionalismo de familia (o de bolsillo) le obliga a aceptar.

Diferentemente de lo que piensan los «moralistas» la unión libre es la expresión más genuina de la regeneración humana. Estudiada desde el punto de vista moral, — «la moral de las necesidades satisfechas es la salud», filosófica, sociológica y también poética; porque si la poesía es la significación de lo más bello, lo más bello es el amor que entrelazando las criaturas humanas por sentidas necesidades de cariños, hace de la vida una alegría que entonando los cantos mas sublimes, las cuerdas del sentimiento humano vibrarían de sentimiento y felicidad. La unión libre, evita el crimen que se comete al pretender obligar que se ame lo que no se ama, por que la naturaleza solo se mueve a impulsos de sus conmociones internas sentidas y movidas por una impresión óptica agradable o desagradable, y como lo agradable acerca y lo desagradable aleja, se puede imaginar lo criminal lo bestial que significa para la naturaleza humana estar obligada a vivir en contínuo contacto con lo que es desagradable, en vez de ser conmociones del amor por el afecto y las caricias del ser amado, son conmociones de repulsión primero y de odio después.

Si los engaños conyugales son inevitables debido a que la unión no es libre, la unión libre es una razón que únicamente un convencionalismo social puede estar en desacuerdo.

Pero, entonces, no os quejéis señores «esposos» porque vuestras «esposas» practiquen a pesar vuestro, y a escondidas, el amor libre. Vuestras quejas demostrarán la verdad de la necesidad de la unión libre para evitar el engaño.

Porque ¿qué vale la vida si no es para vivirla.

Y si la vida no ha de servir más que como una *cosa* cuyo *dueño* pueda manejarla y reglamentarla, maldita la gracia que da el haber nacido.

¡Ah! pero la vida tiene sus encantos y atractivos dentro de la esclavitud, la lucha por la libertad. Y esta lucha la hemos abrazado como a mujer amada con todo corage y con todo el amor de los que sienten y saben luchar por la verdad. Y la unión libre es una verdad, que ha de triunfar, por ser una aspiración de todas las que por encima de todo convencionalismo, sienten e interpretan las leyes de la naturaleza en sus manifestaciones mas hondas y elevadas

VICTOR ROMANO.

La revolución social y la escuela libre

El hombre equilibrado física e intelectualmente vive toda su vida sin perjudicarse; con ese mismo concepto Romagnose y Tarde sostenían en un trabajo de criminalogía, que todos los delitos eran producidos «por falta de alimentación de los órganos, lo mismo en el orden físico, moral e intelectual», y hay que anular esos factores por medio de la revolución en los hechos y en las ideas en el presente y con una enseñanza racional y científica para el porvenir, pues así haremos desaparecer, si no toda la criminalidad, al menos evitaremos todas las delincuencias impulsivas que pudieran ser producto de la injusticia y de la herencia.

Sabemos, por el estudio de la sociología y de la psicología experimental «que todo individuo humano es enteramente el producto del desarrollo histórico, es decir, fisiológico de su raza, de su pueblo, de su familia, de sus antecesores y de la naturaleza individual de sus padres que le han transmitido directamente por via de la herencia fisiológica—todas las consecuencias fatales de su propia existencia anterior, tanto moral como material, tanto individual como social—comprendiendo sus pensamientos y las diferentes vicisitudes de su vida y los sucesos grandes o pequeños en los cuales han tomado parte y los diversos accidentes a que han estado sujetos, con todo lo que han heredado de la de la misma manera de sus padres».

Nosotros surgimos entonces, proclamando la necesidad de la revolución para evitar los males producidos por la sociedad y al mismo tiempo sostenemos lo imprescindible de una enseñanza libre para la niñez evitando las víctimas de la ley de herencia en lo que se pueda. No creemos, como sostienen algunos, que el *ser humano nace bueno;* ni creemos tampoco que *al nacer no sea bueno ni malo*; estas dos afirmaciones son falsas, el niño es bueno o malo, según la cantidad de sangre buena o mala que sus padres tengan, porque vemos «que el embrión está sujeto durante su desarrollo en el vientre materno a un sinnúmero de accidentes que explican perfectamente la diferencia entre varios hijos de los mismos padres y se comprende como hay hijos idiotas de padres de gran talento. Si las parejas unieran a la herencia fisiológica, el desarrollo corporal, intelectual y moral, veríamos que los hijos siempre serían superiores a los padres.»

Esto deben proponerse todos los revolucionarios de verdad; transformar todo el orden social por medio de la revolución y transformando al ser humano por medio de la escuela libre, sin trabas de ningún género, haciendo surgir con uno y otro procedimiento, hombres sanos e inteligentes.

En esta nueva cruzada libertaria nadie debe quedarse atrás; cada revolucionario debe convertirse en un agitador de todos los días, para hacer surgir la revolución social que nos liberte y cada centro obrero debe ser una escuela libre que prepare los que mañana harán la revolución filosófica, después de hecha la material, transformando la vida, haciéndola más elevada, más grande y más bella.

Esta debe ser nuestra obra en el actual momento histórico.

CARLITOS.

Montevideo, 1917.

Frente a la Guerra

LOS GRANDES NEGOCIOS DE LA GUERRA

Alemania

El escándalo Krupp

Las revelaciones que se hicieron en 19 y 20 de Abril de 1912 en la tribuna del Reichstag, han provocado en el mundo entero una viva emoción.

En el momento en que de ambos lados del Rhin, los Gobiernos francés y alemán, apoyados por el vocerío de la Prensa, piden a ambos pueblos enormes sacrificios en hombres y en dineros, hete aquí que se descubre, en los asilos secretos donde se elabora la defensa nacional, estos manejos bien extraños:

La fábrica más grande de cañones del mundo, sosteniendo y pagando a un agente llamado Brand, especialmente encargado de corromper a los funcionarios de los ministerios de la guerra; documentos confidencialísimos extraviándose por caminos misteriosos en las arcas de von Dewitz, subdirector de la fábrica Krupp; un gran periódico ilustrado de Leipzig, preparando, con la colaboración confesada del Estado Mayor y de los proveedores del Ejército, un número especial destinado a apresurar la votación de los créditos militares y los pedidos de material de guerra; el director de la Waffenfabrik, von Goudard, inspirando al periódico pangermanista «Post» las diatribas más violentas contra Francia, dando orden de que se inserten en el «Figaro» notas alarmantes sobre las ametralladoras francesas, y, por un maquiavelismo que asombra, después de haber excitado la opinión francesa por medio de las provocaciones de la prensa alemana, empujando la nación alemana hacia los armamentos, tomando pie de las declaraciones belicosas de la prensa francesa.

He aquí lo que el público europeo ha podido saber con indignación, que ha ido creciendo a medida que se revelaban los hechos.

Estos hechos han sido denunciados en el Parlamento alemán, no tan sólo por el diputado socialista Liebknecht, sino también por un diputado del centro católico, el señor Pfeiffer, cuyo patriotismo conservador no es sospechoso. Se han aportado documentos auténticos, y el mismo ministro de la Guerra, general von Heerigen, ha tenido que reconocer la realidad de los hechos (1).

La opinión europea se ha conmovido ante semejante espectáculo. Los patriotas más sinceros, los mismos que se disponían a aguantar, si no alegres, a lo menos resignados, los sacrificios que se les reclama, se preguntan ahora si no son juguetes de una maquinación de los industriales del blindaje y del cañón de acero.

Es necesario que sepan que los hechos que turban su ánimo actualmente no son excepcionales; hace ya muchos años que en las grandes naciones militares esas maniobras culpables de las que acaban de ver una muestra, son constantes y podríamos llamarlas constitucionales.

Unas cuantas firmas metalúrgicas, especializadas en la fabricación de las máquinas de guerra, se dedican a corromper sistemáticamente a altos funcionarios responsables de la defensa nacional, a alocar, mediante violentas campañas periodísticas, a la opinión fácilmente excitable, a hacer presión sobre los Parlamentos a fin de arrancarles los créditos necesarios para que les hagan lucrativos pedidos, y jugando con el patriotismo cual pudieran con una máquina a dividendos, agravan el odioso régimen de la «paz armada» cuando no desatan sangrientos conflictos.

Esta organización del blindaje patriótico existe en Alemania lo mismo que en Francia; en ambos lados del Rhin funciona según unos mismos métodos y a veces yendo de acuerdo. Es necesario que todos los amigos de la paz la conozcan y la denuncien.

(1) Los tribunales alemanes han sentenciado hace poco a unos cuantos culpables, lo que no impedirá que se repitan, y, sobre todo, no hará que desaparezcan los móviles capitalistas de las guerras.

Francia

La industria de la guerra en Francia

Tres grandes Sociedades dominan en Francia la industria de la guerra: el *Creusot*, la más antigua, la más conocida de todas, pero no la más importante; las *Acieres de la Marine Homécourt*, dirigidas por el señor Darcy, y *Chatillón-Commemtry*, presidida por los señores Molinos y Guillain.

Cada una de ellas constituye lo que se llama «Empresa completa», teniendo sus minas de hierro y de hulla, sus altos hornos, sus fábricas de acero y sus fundiciones, laminadores y talleres de construcción, de modo que el hierro entra en forma de mineral y sale cañón o máquina. Sus numerosos talleres están repartidos por toda Francia, según las necesidades de los aprovisionamientos, principalmente en el Centro, en Meurthe-et-Moselle, en el Norte o en los Pirineos bajos. Emplean varios millares de obreros y su capital representa un valor de 400 millones de francos.

Cañones, obuses, torres o planchas de blindaje, no hay una sola pieza de material de guerra que ellas no fabriquen, y los mismos astilleros que construyen los acorazados se construyen en estas Sociedades de todos los materiales de sus buques.

Con todo, no se vaya a creer que estas Empresas trabajan exclusivamente para la muerte y la destrucción. El mismo acero o níquel con que se hacen las planchas blindadas, puede servir para fabricar las piezas de resistencia de las máquinas de tracción, y la prensa hidráulica lo mismo puede formar el tubo de un cañón de 320 milímetros, que el árbol que pone en movimiento la hélice de un trasatlántico. Estas Sociedades producen, por consiguiente, para la industria civil y para la industria de la guerra, como proponía el diputado alemán Carlos Liebknecht. Pero como los pedidos de los industriales son muy irregulares, sufren alternativas periódicas de abundancia excesiva y de extrema paralización. Ahora bien precisamente en razón de su material enorme y de la importancia de los capitales invertidos, estas grandes Sociedades metalúrgicas, no pueden cesar de producir, so pena de perecer. Los pedidos de la guerra o de la Marina llenan los vacíos en los períodos de crisis, asegurando la regularidad de la producción y la estabilidad de los dividendos.

A esto se debe que las campañas en pro de los armamentos se produzcan ordinariamente en el momento en que comienzauna era de depresión en la industria privada. En suma, la fabricación del material de guerra es altamente indispensable a las sociedades metalúrgicas, y un especialista tan eminente como el señor Le Verrier ha podido escribir:

«Bastarfa tal vez un compás de espera en la fiebre de los armamentos que asola Europa para que las grandes fundiciones del Centro se viesen obligadas a cerrar, o, por lo menos, reducir muchísimo su producción.» («La Metallurgie», pág. 191).

En torno de esta poderosa trinidad: *Creuso Marine Homécourt* y *Chatillon-Commemtry* se agrupan una veintena Empresas para quienes los armamentos, con todo y ser una fabricación de auxilio, no dejan de ser una fuente importante de ingresos.

Todas están estrechamente unidas en una «Cámara Sindical de los fabricantes y constructores de material de guerra».

Su presidente es el señor León Levy, director de «Chatillon-Commemtry», y los vicepresidentes son los señores Magnin, de las fábricas de acero de la «Marine Homècourt»; Freycinet, del «Creusot», y Duplomb, de los establecimientos Hotchkiss et Cia. (ametralladoras).

En esta Cámara están representadas: las «Acieres de Sain-Entienne», presididas por el diputado Aynard, (blindajes, torres, cañones y obuses); la «Societé Morrel fréres (blindajes); la «Compagnie de Fives Lille» (material de artillería); las «Forges de Firminy» (obuses, torpedos), etc. sin olvidar los «Laminoirs de Biache-Saint-Vaart» (latón de guerra, obturadores) y la «Societé Centrale de Dynamite», representada por Pablo Clemenceau.

Los astilleros navales forman un grupo naval. Cuatro de ellos se ocupan particularmente en la construcción de acorazados, y son: los «Chautiers de la Mediterranée», los «Chautiers de la Gironde» (presididos por Schneider, del «Creusot»), los «Chautiers de Saint-Nazaire», a los cuales habría que añadir unos cuantos establecimientos más de menor importancia. Todos están agrupados en una «Cámara Sindical de los constructores de buques y de máquinas marinas».

Y como los astilleros privados y los arsenales del Estado compran toda su primera materia (planchas metálicas, codastes, rodas, torrecillas, cañones) a las grandes fundiciones antedichas, es de comprender que los dos Sindicatos del material de guerra y de los acorazados viven en estrechas relaciones de amistad. Tienen la misma residencia oficial (65, Boulevard Haussmann, París) y el mismo secretario general, Roberto Pinot, que es a un mismo tiempo secretario general del Comité de las fundiciones, de las Cámaras Sindicales del material para ferrocarriles, de las fueazas hidráulicas y de la Unión de las industrias metalúrgicas y mineras.

Si se considera, además, que detrás de cada una de estas grandes empresas (fundiciones y astilleros) se encuenfran uno o dos grandes Bancos: el Unión Parisienne, detrás del Creusot; el Credit Lyionnais, detrás de las fábricas-acero de la Marina; el Comptoir d'Escompte, detrás de los Astilleros del Mediterráneo, etc., se comprenderá que profundas raíces tiene la industria de la guerra en nuestro organismo económico y con qué apoyos formidables puede contar.

FRANCISCO DELAISI.

La Patria y la guerra

Ciudadanos: La patria os llama. ¡Todos a cumplir con el deber!, se les oye decir a los políticos y a toda esa cáfila de chupadores que le absorven la sangre del pueblo; todos esos desvergonzados que cínicamente predican necesidades imperiosas que no existen, sin otro fin que usurpar moral y materialmente a los trabajadores que, por el sólo hecho de trabajar, se ven privados de conocimientos, para contrarrestar esa fábula y dar por tierra, una vez por todas, a ese cúmulo de mistificadores de oficio. Pero no hay que dudar, la farsa está muy bien representada. En las escuelas, a los maestros se les encarga de inculcar a los pequeños el sagrado amor a la patria, a los próceres; se les hace cantar himnos y todo aquello que luego haga de los niños unos instrumentos serviles y sumisos a la patria, de esa patria que se representa por medio de títulos: aquellos que ocupan una banca azul, o los que por medio de estos hacen revestir de una fingida legalidad sus explotaciones.

Y ya que la patria se nos presenta aduenada, justo sería que los propietarios de ésta fueran los que la defendieran en caso de peligro; no harían más que defender su capital.

Pero, los miserables llevan al colmo su bestialidad, y os lanzan a la lucha entre hermanos a la hecatombe, a la muerte, sin más razón que el vil odio que ellos en vuestra ignorancia nos han engendrado. Para ejemplo miremos a nuestros hermanos de allende el océano, que se masacran en una guerra que tiene por motivo el interés comercial. Y mañana, cuando los que tengan la suerte de conservar la vida, después de haber permanecido años a la intemperie, sumidos en el lodo, en la nieve, extenuados por el hambre y la infinidad de privaciones a que se les ha sometido, minado su organismo por las más horribles enfermedades nos encontraremos con que la humanidad entera sufrirá irremediablemente por largo tiempo los horribles males que ha producido la camarilla nefasta de los gobiernos.

También aquellos que inutilizados no podrán ganarse el sustento, porque una bala les ha llevado un brazo o una pierna, extenderán la mano misericordiosamente en una plaza o avenida para que les arrojen un mendrugo, ante el desprecio y la indiferencia de aquellos por cuyo interes se han sacrificado. Es demasiado dura la lección como para que no nos demos cuenta que antes de pelear con nuestros hermanos de dolor, vuélvamos las armas para los asesinos que validos cobardemente de nuestra ignorancia, nos dan hambre, desesperación, miseria...! Es necesario que cada uno de nosotros nos apretemos para desacirnos de esta lacra que nos envuelve, para que llegue el día en que cada hombre sea para sí su rey, su dios y su amo.

J. BRAULIO GARRIDO.

INVESTIGACIONES TRABAJA!...

BAJO EL TERROR POLICIAL

Las torturas a los detenidos — Polizontes foragidos e imbéciles—Nuestra protesta

No es la primera vez, tampoco será la última, que denunciamos al pueblo los procedimientos verdaderamente bárbaros e inquisitoriales que la Policía de Investigaciones de la ciudad de Montevideo, pone en práctica para arrancarles a los detenidos que tienen la desgracia de caer en sus puercas manos, declaraciones antojadizas, y arrancadas bajo la presión brutal de *golpes de puño, de bastones, de las terribles lonjas de goma, de los calabozos llenos de agua, de la sed y el hambre* y mil otros procedimientos, propios de imaginaciones perversas y vesánicas.

Es que son estos polizontes tan estúpidos como ineptos. Brutos reclutados en la escoria social, sin un átomo de inteligencia; matones compadrones de los bajos fondos sociales, canfinfleros y tahures, llevados hasta los puestos que hoy ocupan por favoritismos y alcahueterías de los caudillos políticos que medran en la situación. Tales son los atributos morales de estos sujetos que encarnan el prototipo del degenerado delincuente y en cuyas manos se han depositado las garantías y libertades individuales. Estos son los encargados de juzgar a los hombres honestos y laboriosos; a los hijos del pueblo y del trabajo en cuyas carnes ensayan sus *habilidades detectivistas*.

¿Ignoran los altos funcionarios policiales Sampognaro e Iralour, estos procedimientos vergonzosos y cobardes que la perrada subalterna pone en práctica en la investigación de delitos, destacándose de entre el montón Alberto Varela, personaje siniestro que en vez de ocupar el puesto de comisario, debiera ocupar una celda en cualquier hospicio de alienados? No, no pueden ignorarlas. Por el contrario, las torturas y suplicios aplicados en investigaciones, se realizan con el beneplácito y la aquiescencia de aquellos. Son cómplices. Nosotros lo afirmamos.

Y no pueden alegar ignorancia, puesto que estos hechos no son un misterio para nadie, dentro y fuera del país. Porque LA BATALLA, así como una parte de la prensa, se ha hecho eco en infinidad de veces, tantas que no tenemos cuenta, de los atropellos arbitrarios y criminales, llevados a cabo por estos detectives estúpidos e ineptos, en las personas de centenares de trabajadores.

Mas, LA BATALLA publica desde su aparición un permanente en sus columnas contra esa institución criminal, parasitaria e inútil, de cuyo se hicieron eco infinidad de publicaciones de diferentes países.

Y bien. Nosotros, los anarquistas, que colocados frente al mal, que sabemos alzarnos altivamente donde quiera haya una injusticia, denunciamos una vez más ante el pueblo, de ese pueblo que trabaja y sufre toda la maldad y anacronismo de este régimen social, un nuevo atropello de que ha sido víctima un hombre, un padre de familia, por la jauría hidrófoba de Investigaciones.

Valentín López se llama la víctima. Oid como narra él mismo las vejaciones y ultrajes de que le hicieron objeto:

«El día 2 de Agosto de 1917, como a las cuatro de la tarde, mientras me ocupaba en atender a mi esposa, que se encontraba enferma por haber dado a luz hacía tres días, fuí sacado de mi casa por el subcomisario Bacigalupe, a quien pedí se me permitiera avisar a alguien que atendiera en mi ausencia a mi señora, no me fué permitido. Llevado a Investigaciones, el comisario Alberto Varela, me hizo saber que mi detención obedecía a que estaba acusado de robo. Protesté mi inocencia, ante semejante imputación, dándole toda clase de satisfacciones a las preguntas que me hiciera y suplicándole por mi libertad, dada la situación grave en que quedaba mi esposa. Por respuesta recibí una grosería y diciéndome que a él no le importaba nada que se muriera. Acto seguido se me despojó del sobretodo y de un pañuelo de cuello, al par que me aplicaban terribles golpes de puños. Luego fuí encerrado en un oscuro y maloliente calabozo.

A media noche se me llevó a presencia del comisario, quien me hizo innumerables ofrecimientos, a fin de que fuera su confidente, lo que rehusé, por cuanto ignoraba todo lo relacionado con dicho asunto. Conviene hacer notar que el señor que había comprado las mercaderías robadas, en el careo que se nos hizo, declaró no ser yo el individuo con quien realizara el negocio, dando nombre, apellido y filiación del sujeto que le vendiera. No obstante lo cual, fuí nuevamente enviado al calabozo.

Al día siguiente, a altas horas de la noche, fuí llevado a un cuarto, donde encima de una mesa había esposas de puas, un pañuelo negro, un frasco lleno de líquido, algodón, latigos y correas de goma. El comisario Varela me informó de que todos esos instrumentos los tenía preparados para maltratarme si no decía la verdad. Le respondí, que cuanto había declarado era la pura verdad. Me insultó groseramente, y me dijo que: «hombres de más agallas, los había hecho *cantar*». En seguida, el subcomisario Bacigalupe me puso las esposas, otro empleado me amordazó, un tercero me agarró con su brazo por debajo de la barba, apoyando su rodilla en mis espaldas, lo que me impedía todo movimiento, y el comisario Varela comenzó a propinarme puñetazos en el estómago, hasta dejarme casi exánime. El terrible martirió me fué aplicado dos veces en la misma noche, al final de lo cual se me tiraba al calabozo.

A un hermano mío que fué a informarse de mi paradero, le fué negado, amenazándolo con meterlo preso también.

Al otro día fuí remitido a la Jefatura. Allí solicité los auxilios de un médico y me fueron negados. De allí, me pasaron a la Correccional; a los dos días fuí a declarar ante el juez, a quien manifesté mi estado. Este señor dió orden a que me reconociera el médico de la cárcel, que hizo constar en el informe que remitió al juez, la forma en que me encontraba».

¿Qué podríamos agregar a lo dicho por López?

Agregamos nuestra protesta y pedimos al pueblo se solidarice con nosotros, en la campaña emprendida para que cesen de una vez por todas los castigos brutales y cobardes que en los antros de la Policía de Investigaciones llevan, a cabo, validos de su impunidad, individuos desalmados.

Sosa y Brum

Todavía no se apagado el eco del aplauso general con que fué glorificado nuestro flamante canciller,—*que Dios libre y guarde para honra de la patria*—cuando ya empieza a destacarse con relieves culminantes — yo no sé si por envidia—otro político *eminente* que tiene como rasgos típicos de su característica personalidad el mérito sobresaliente de haber sido, por largo tiempo, el defensor de oficio en el parlamento y en la prensa de todas las actitudes, buenas o malas, consecuentes o contradictorias de los hombres que han gobernado el país en los últimos tiempos.

Ya adivinan los lectores que nos referimos al señor Sosa, para quien en estos días— según la prensa — han llovido millares de felicitaciones por la *valiente* campaña sostenida desde «El Día».

Nosotros, humildes obreros de manos encallecidas, quisiéramos también tributar nuestro modesto aplauso al señor Sosa por su heroísmo sui géneris, su valentía imponderable, su gesto arrogante, su carácter soberbio, que dejan chiquito a Napoleón el grande y tristemente avergonzado por su pequeñez al ilustre marqués de las Cabriolas.

Más aún, como el señor Sosa, modestamente, pretende atribuir al pueblo en general, los deseos de arremeter lanza en mano contra los molinos de viento, nosotros, que formamos, como obreros, la mayor parte del pueblo que él invoca, damos al César lo que es del César y declinamos exclusivamente en el señor Sosa el mérito singular de sus actitudes quijotescas.

Después de tan justas alabanzas nos permitirá que le demos un humilde consejo: Ya que arde en su interior un volcán de fuego vírgen; ya que en sus venas se agita sangre joven con deseos ardorosos de pelea; ya que él cree en la *santa* misión de los aliados, salte al frente y dé el ejemplo; organice junto con sus amigos un cuerpo de voluntarios, de industriales, de rentistas y estancieros, de esos que gritan mucho y le envían felicitaciones entusiastas, de esos que forman comités de agitación y propaganda, de esos que cacarean para que otros les saquen del fuego las castañas. Organice un ejército con todos esos *valientes* y póngase Vd. al frente, a Washington Paullier en la vanguardia y a Brum, el de la peregrina teoría americanista, si no sirve para otra cosa, póngalo en la retaguardia. Alisten a nuestra flota de guerra y marchen camino a Francia.

Así, estimadísimo amigo, es como únicamente se sienta plaza de *bravo*.

Consulte a su amigo Brum y póngase pronto en marcha. De lo contrario, resultarían ustedes tigres de talabartería y charlatanes de feria, con pretensiones de ser más kaiserista que el kaiser.

Comité de Agitación Pro-presos de Rosario (Argentina)

Este Comité, después de haber patrocinado varios actos de propaganda en pro de nuestros camaradas presos en Rosario, resolvió mandar las cartas que a continuación transcribimos, las que fueron selladas por la mayoría de las agrupaciones de carácter social de Montevideo, lo mismo que de la Federación Obrera Regional Uruguaya, Federación de Picapedreros y sociedad del mismo nombre del Paso Molino.

Así mismo se mandó un telograma al presidente de la República Argentina, cuyo texto también transcribimos para conocimiento de los trabajadores y compañeros que se han interesado por la suerte de nuestros buenos camaradas Suárez y Vidal.

Señor Fiscal Doctor Juan Bancalari:

Rosario de Sunte Fe—R. A.

Este Comité de Agitación, formado en el Uruguay, con representación de las sociedades obreras de la region adheridas a la Federación Obrera Regional Uruguaya cuyo sello firma la presente nota, para protestar por la encarcelación de Jesus M. Suárez y José Vidal, piden el sobreseimiento del proceso que se les sigue.

Suárez y Vidal son inocentes. En posesión de datos extraídos del sumario, nos consta que no hay pruebas serias de ninguna especie para mantenerlos en prisión, cometiéndose con ellos un improcedente que está pidiendo a gritos un juez competente que les conceda la libertad.

Este Comité y las instituciones uruguayas que representa, esperan que ese juez sea Vd., poniendo en libertad a los presos y evitando así una notoria injusticia contra dos hombres de ideas.

Por la Federación Obrera Regional Uruguaya, Mariano Barrajón; por el Comité de Agitación, Manuel Marrero; por la Federacion de Picapedreros, Víctor Reppeto.

La carta enviada al gobernador de Santa Fé, está concebida en los mismos términos. No la publicamos por falta de espacio, dado que llegaron muy tarde estas notas; y es casi una repetición de la dirigida al fiscal.

TELEGRAMA

Señor Presidente de la República Argentina, Hipólito Irigoyen.

Instituciones uruguayas que suscriben, protestan por prolongada prisión Jesús Suárez y José Vidal, en Rosario.

Interiorizados sumario, afirmamos ser inocentes todo delito. Pedimos su libertad en nombre de la civilización que no admite atentados semejantes contra hombres de ideas.

Por la Federación Obrera Regional Uruguaya: Mariano Barrajón. Por el Comité de Agitación: Manuel Marrero. Por la Federación de Picapedreros, Victor Repeto; por la sociedad de Picapedreros de Paso Molino, Santiago Epis; por la Agrupacion Luz y Vida, Carlos Sarmiehto; por la Biblioteca Emilio Zola, Francisco D' Andrea; por el Centro Internacional, Sebastián Farret; por la Agrupación Voluntad, Roque Moffe; por el Centro de Arroyo Seco, José Marras, por el Centro del Paso Molino, Crocino Garcia; por «La Batalla», María Collazo; por la Liga Antimilitarista, Esteban Silva; por el Centro Germinal, Antonio Criado; por el Centro Nueva Senda, Juan Mazza; por la Agrupación el Sembrador, Julio Crosina.

Efemérides

2.a decena de Setiembre

11 de 1870.—Se empieza a publicar en Londres el periódico «La Colectividad», escrito en ruso por los emigrados revolucionarios de la despótica Rusia.

12 de 1879. — En Ginebra (Suiza), empieza a publicarse el valiente periódico anarquista «La Revolte».

13 de 1832.—Muere en París el heróico comunalista Trinquet.

14 de 1321.—Muere el Dante.

14 de 1872.—En Neuchatel (Suiza), se celebra el primer Congreso Anti-autoritario de la Internacional.

16 de 1901.—Sale en Montevideo el primer número del diario anarquista «El Trabajo».

18 de 1900. — El gobierno republicano socialista de Francia, prohibe la celebración del Congreso Revolucionario Internacional, organizado por los grupos anarquistas de París.

20 de 1898.—En San Pablo (Brasil), los patrioteros italianos asesinan cobardemente al anarquista Polinese Matei, en ocasión de las fiestas del 20 de Setiembre.

Comité pro presos de Montevideo

SU BALANCE

ENTRADAS

MAYO—	
Recolectado el día 20 a la noche en el Centro Internacional	$ 4.11
Peones y ayudantes de cocina	» 2.50
Linotipistas	» 5.00
Foguistas	» 5.00
Zapateros	» 5.00
Municipales	» 10.00
Palmada	» 0.50
Enfermeros, dos cuotas	» 10.00
Lista a cargo de Astorga	» 7.32
Comité Pro presos del Cerro, en dos cuotas	» 10.00
Ardisone	» 5.00
Carboneros de B. Vista	» 10.00
J. M. Regueira	» 0.30
Carboneros del Cerro	» 5.00
Total	» 79.73

SALIDAS

MAYO—	
Por concepto de comida suministrada a los presos en la Jefatura, desde el 22 al 31 de Mayo, según recibos de la fonda de Ermindo Vall, calle Piedras y Juncal	$ 38.26
Gastos de fósforos y cigarrillos	» 2.47
Ayuda a familias de presos	» 5.60
Total	$ 44.33
JUNIO—	
Gastos de comida a los presos	$ 10.00
Fósforos y hojillas	» 0.56
Ayuda a familias de presos	» 4.00
Total	$ 14.56

RESUMEN

Entradas	$ 79.73
Salidas	» 58.89

Revisado por los delegados: Francisco Fernández (del S. de A. Gráficas), Francisco Conti (de la S. O. Sastres) y Hector Ponti (de la S. de Vidrieros).

Montevideo, Junio 9 de 1917.

Después de esta revisación de cuentas, hubieron las siguientes entradas y salidas:

Entradas, Junio 13: Sindicato de A. Gráficas, $ 5.00; Julio 3, Obreros Vidrieros, $ 8.50.

Salidas: Fósforos, hojillas y cigarros, $ 1.61.

Resumen general: Entradas, $ 92.93. Salidas, $ 60.50. Superavit, $ 32.43.—

Vida anarquista

«EL SEMBRADOR».—En el barrio Capurro, Uruguayana 190, se ha constituído un nuevo Centro el cual, se dedicará, con preferencia, a la edición de folletos y manifiestos de oportunidad.

Toda correspondencia debe ser dirigida a Francisco D'Andrea en la calle ya expresada.

VELADA Y CONFERENCIA. — La entusiasta juventud que compone el Centro de Estudios Sociales de Arroyo Seco, continúa con loable actividad su obra de propaganda.

Con elementas artísticos de su propio seno realizarán el viernes 21 en el salón del Biógrafo Reducto una importante funcion, donde pondrán en escena el boceto dramático de Sánchez Gardell LA OBRA y el hermoso drama de Gulmerá TIERRA BAJA.

CONTRA LA INQUISICION POLICIAL. — La Agrupación Fecundidad ha organizado para el domingo 23 del corriente a las tres de la tarde, en la Esplanada del muelle Maciel un gran mitin de protesta contra el sistema inquisitorial de la policía uruguaya.

NUESTRA RIFA. — Los que aún no han rendido cuentas deben hacerlo a la mayor brevedad.

Balance del N.° 42 de 'La Batalla'

ENTRADAS

Recibos cobrados	$ 13.00
Donaciones: Centella, $ 0.65; Arnaldo Chizzola, $ 2.00; Ezequiel Chinetti, $ 0.50; Camilo G. Francais, $ 1.00; Tronconi, $ 0.30; F. Bórtoli, 0.30; A. Bórtolio, $ 0.80; V. Repetto, $ 0.50; López, $ 0.10; Caifano, B. Aires, $ 0.80; Malvarez, $ 0.45; Chiappela, B. A., $ 0.80; Martí, $ 1.00; un donante, $ 1.00. Total	» 9.50
Venta: Minotti, $ 0.35; Goñi, 1.a quincena Agosto, 0.50; de la 2.a id id, 0.50; Administración, 0.14. Total	» 1.29
Total entradas	$ 23.79

SALIDAS

Déficit del núm. 42	$ 20.87
Impresión del núm. 42	» 22.00
Porte pago, franqueo y gastos varios	» 1.76
Total	$ 44.63

RESUMEN

Entradas	$ 23.79
Salidas	» 44.63
Déficit	$ 20.84

Notas de administracción

Camilo G. Francois. En el balance que va en el presente número verá que hemos recibido un giro. Mandamos el periódico a los compañeros que nos indica.

Federico A. Ritsche. Bs. Aires. — Enviamos los 10 ejemplares que nos pide de LA BATALLA. El precio es el que asigne el buen criterio de los compañeros. El pago puede efectuarlo por intermedio de «La Protesta». Gracias por los olletos.